





Dar gracias

Lucas 17:11-19

Vida de Jesús: Milagros

Al comienzo del versículo 11 leemos que Jesús se dirigía a Jerusalén, pero pasó por el medio de Samaria y Galilea, donde vivían los samaritanos. Los samaritanos y los judíos no se agradaban entre sí. Los samaritanos eran principalmente mitad judíos y mitad gentiles. Durante el tiempo del cautiverio babilónico de Israel, los judíos que quedaron en la tierra se casaron con los gentiles y esto resultó en el pueblo samaritano. Para los judíos, los samaritanos no eran puros. Tenían creencias religiosas similares pero diferentes y no estaban de acuerdo con la ubicación del templo. Había habido una amarga rivalidad entre estos dos grupos desde la época de Nehemías.

Debatir:

Un gentil es alguien que no es judío. ¿Qué es una persona judía? Los israelitas en la Biblia fueron llamados judíos. Discuta las posibles rivalidades entre diferentes grupos de personas.

¿Le gustan a Dios algunas etnias de personas más que otras? No.

¿Les dijo Jesús a los gentiles o samaritanos que no los sanaría porque no eran judíos? No. Jesús dijo que fue enviado a Israel (Mateo 15:24), pero los gentiles y otros recibieron de Jesús por fe.

Jesús está ahora en Samaria. Diez hombres leproso se encontraron con Jesús cuando entró en una aldea. Sin embargo, no se acercaron a él; Se pararon lejos y le hablaron en voz alta, pidiéndole que tuviera misericordia de ellos.

Debatir:

La lepra era una enfermedad contagiosa de la piel. No solo afecta su piel, también afecta sus nervios y sus ojos y puede dificultar la respiración. Debido a que el daño a los nervios puede hacer que no sienta dolor, muchos leproso perderían partes de sus extremidades (brazos o piernas) debido a infecciones o lesiones; y eventualmente incluso puede causar ceguera. Discuta qué significa contagioso: una enfermedad o dolencia que se propaga y que puede contraer de otra persona.

Cuando Moisés escribió la ley, había reglas sobre cómo combatir la lepra. Según Levítico 13:45-46, un leproso tenía que vivir fuera de la ciudad. Tendría que rasgarse la ropa, no cubrirse la cabeza, sino cubrirse el labio superior y gritar: “¡Impuro, impuro!” dondequiera que fuera. Aunque era una enfermedad de la piel, en realidad se transmitía al toser o secreción nasal. El Señor sabía esto, por lo que la ley del Antiguo Testamento especificaba la cobertura de la boca.

Debatir:

Habla de este tipo de vida. No podrías ver a tu familia, no podrías tocar a nadie, estarías viviendo afuera en condiciones sucias con otras personas que estaban enfermas como tú. La mayoría de las personas no se recuperaron, pero había un plan para la recuperación.

Si te recuperabas, ibas al sacerdote y él era la persona que decidía si realmente estabas bien y si podías regresar a la ciudad o pueblo con todos los demás.

La situación podría compararse con Covid, excepto que esta lepra sería una situación permanente, no temporal. La mascarilla tenía el mismo propósito que una mascarilla tipo Covid.



Dar gracias

Estos leprosos vieron a Jesús y lo llamaron.

“¡Señor, ten piedad de nosotros!”

Después de ver a los leprosos, Jesús les dijo que fueran a mostrarse a los sacerdotes. Según la ley del Antiguo Testamento, en el día de la purificación del leproso debe ir al sacerdote. El sacerdote determina si la plaga se cura y se hace un sacrificio. El leproso debe pasar por un proceso de purificación, y después de una semana debe afeitarse todo el cabello, lavar su cuerpo y ofrecer otro sacrificio antes de que se complete su purificación y limpieza. En una historia similar, Jesús sanó a un leproso y le dijo al hombre que se mostrara al sacerdote para su limpieza y para obtener un testimonio. en Mateo 8:1-4; Marcos 1:40-45 y Lucas 5:12-15 Esto también podría haber sido un testimonio para el sacerdote del poder de Jesús.

La historia nos dice que cuando los leprosos se dirigían al sacerdote, fueron limpiados. Parece que su sanidad no fue obvia de inmediato, pero cuando actuaron según su fe (Santiago 2:17) su sanidad llegó cuando se dirigían a los sacerdotes.

Debatir:

La Biblia dice que la fe sin obras está muerta.

¿Qué significa esto?

Si crees en algo pero actúas como si no lo hicieras, ¿realmente lo crees?

Si realmente crees, tus acciones lo demostrarán.

Al principio no fueron sanados, pero a medida que comenzaron a ir, fueron sanados.

Debatir:

¿Cómo sería esto? Tal vez miraron hacia abajo y vieron que su piel ya no estaba dañada, etc.

Uno de los leprosos, después de ver que había sido sanado, se dio la vuelta y regresó a donde estaba Jesús. Gritó con emoción y glorificó a Dios en voz alta.

Debatir:

Habla de esto; Pregúnteles qué harían si estuvieran realmente emocionados.

Habla sobre el leproso, su familia, qué pasaría si tuviera esposa e hijos.

¿Podría trabajar para mantenerlos? Si tuvieras que vivir lejos de todos durante mucho tiempo y de repente fueras sanado, ¿no estarías emocionado?

Toda su vida ha cambiado drásticamente. ¡Tiene una nueva vida!

Este tipo gritó en voz alta y corrió hacia Jesús. Corrió y se postró a los pies de Jesús, agradeciéndole. Háblanos de cómo sería esto.



Dar gracias

Este hombre, el que volvió a agradecer a Jesús, era un samaritano. ¿Recuerdas quiénes eran los samaritanos? . ¿Parecía que a Jesús no le gustaban los samaritanos? No. Jesús mostró a todos el mismo amor y compasión.

Muchos de los milagros de Jesús involucraron a gentiles. Muchos gentiles estaban más dispuestos a recibir a Jesús que muchos de los judíos.

Jesús le dice al samaritano:

¿No fueron diez los leprosos que fueron sanados? ¿Dónde están los demás? Ninguno de ellos regresó para dar gloria a Dios, excepto este extraño.

Observe lo que Jesús dice aquí: “Da gloria a Dios”. ¿Qué estaba haciendo este hombre? Estaba agradeciendo a Jesús.

Cuando damos gracias a Dios, le estamos dando gloria.

Le estamos agradeciendo por algo ue solo Él puede hacer, y reconociendo que no es algo que pudiéramos haber hecho nosotros mismos.

Jesús le dice al samaritano:

“Levántate, sigue tu camino, tu fe te ha sanado”.

Hay una palabra griega diferente que se usa para los otros leprosos que fueron limpiados (katharizō) que este samaritano que fue sanado o sanado (sōzō). Parece que este samaritano recibió algo más que los otros leprosos. Fue sanado o preservado. Algunas teorías sugieren que podría haberle faltado dedos, un brazo u otra cosa y que fue completamente restaurado, donde los otros nueve leprosos fueron limpiados pero no sanados.

Cuando damos gracias y gloria al Señor, estamos abriendo la puerta para que él se mueva en nuestras vidas. Hay historias en el Antiguo Testamento en las que enviaron a los cantantes y al coro antes que a los ejércitos.

Cuando comenzaban a alabar y dar gloria al Señor, Él se levantaba contra sus enemigos (2 Crónicas 20:22).

Cuando alabas, le estás dando al Señor la capacidad de hacer algo por ti.

Te saca de la situación y le da la oportunidad de moverse. No es que Él no tenga el poder para hacerlo, pero tu alabanza le da un lugar en tu vida. Eres tú, cediendo a él por fe, para hacer una obra en tu vida. Cuando damos gracias, nos quitamos el enfoque de nosotros mismos, reconocemos a Dios y le damos gloria.

Debemos dar gracias siempre, y en todo (Efesios 5:20; Colosenses 3:17; 1 Tesalonicenses 5:1).

Jesús en la historia



Jesús vino como el Mesías para el pueblo judío de Israel (Mateo 15:24). Sin embargo, su plan final era traer la salvación al mundo entero a través de su muerte y resurrección. Pero durante su ministerio de vida, otros grupos étnicos como los samaritanos, los romanos y otros gentiles se acercaron a él y lo recibieron por fe.

Las palabras gracias y acción de gracias están en la Biblia 98 veces; alabanzas y alabanzas 242 veces; cantar y cantar 127 veces; regocijarse y regocijarse 211 veces; bendecir y bendecir 181 veces; y gloria 371 veces.

El agradecimiento, la alabanza, la gloria, la bendición, el regocijo, son un gran problema para Dios. No siempre entendemos el poder de darle gracias y alabarlo. Jesús equiparó dar gracias con dar gloria. Cuando damos gracias y gloria a Dios, nos humillamos y nos damos cuenta de que no somos capaces de hacer las cosas que él hace.

Estamos reconociendo Su poder y obra en nuestras vidas, y que sin él, no somos nada. Pero con él, lo somos todo.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

17. Una cosa sé

Lee Isaías 64:8

1. ¿Qué es un alfarero?
2. ¿Quién es el alfarero?
3. ¿Con qué se nos compara en este versículo?
4. ¿Qué dice esto acerca de la obra de Dios?

Isaías 42:16

Y guiaré a los ciegos por caminos que no conocían; los conduciré por sendas que no han experimentado. Convertiré la oscuridad en luz ante ellos, y los caminos torcidos en rectos. Haré todo esto por ellos, y no los abandonaré.

18. Si crees

1. ¿Qué dice Marcos 9:23 que es posible para quienes creen?
2. Juan 12:44 dice: si crees en Jesús, ¿en quién crees realmente?
3. Lucas 8:12 dice que si creen, ¿lo serían?

Juan 20:30-31

Y ciertamente Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro; pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

19. Dar gracias

1. ¿Cuándo dice Efesios 5:20 que debemos dar gracias?
2. ¿A quién debemos dar gracias?
3. Colosenses 3:17 dice que debemos hacer todo en el nombre de Jesús y luego ¿qué le damos a Dios?

1 Tesalonicenses 5:16-18

Alégrense siempre, oren sin cesar, den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.

20. Ten piedad

1. ¿Dónde se encontraba Dios con la gente? (Éxodo 25:22; 30:6)
2. Cuando caminas con Jesús, ¿qué te seguirá? (Salmo 23:6)
3. ¿Qué te rodea cuando confías en el Señor? (Salmo 32:10)

Salmo 147:11

El Señor se complace en los que le temen, en los que esperan en su misericordia.



